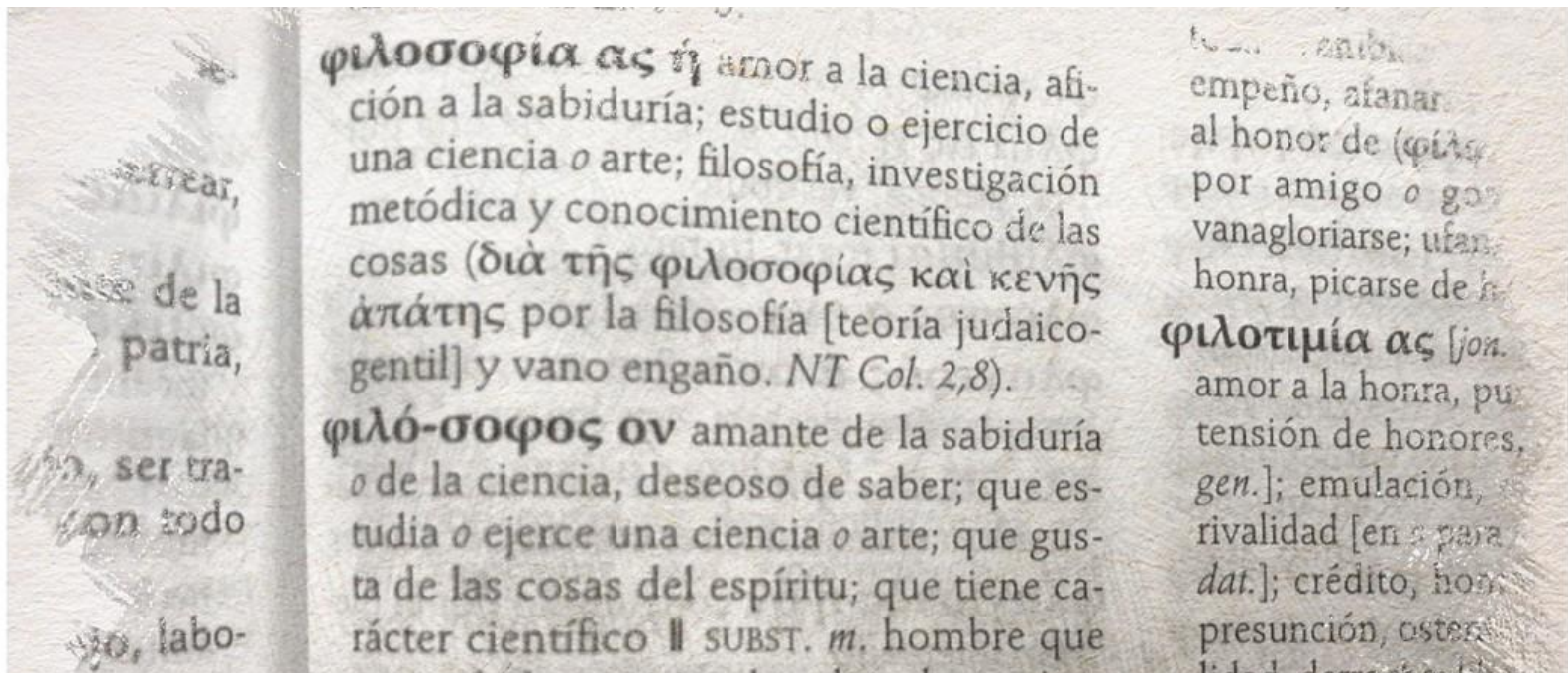


LEYENDO HISTORIA DE LA FILOSOFÍA (3)

5 de julio de 2020

Amor a la sabiduría.



Etimológicamente, filosofía significa “amor a la sabiduría”. Parece ser que **el primero en usar esta palabra en un sentido específico fue Pitágoras de Samos (569-475 a. C.)**, o al menos eso cuenta el filósofo Cicerón, que narra cómo Pitágoras explicó a un tirano lo que era la filosofía mediante una comparación...

(José M. Pabón S de Urbina, Diccionario bilingüe Manual Griego clásico-español, VOX, Larousse Editorial, 2018, p. 625)

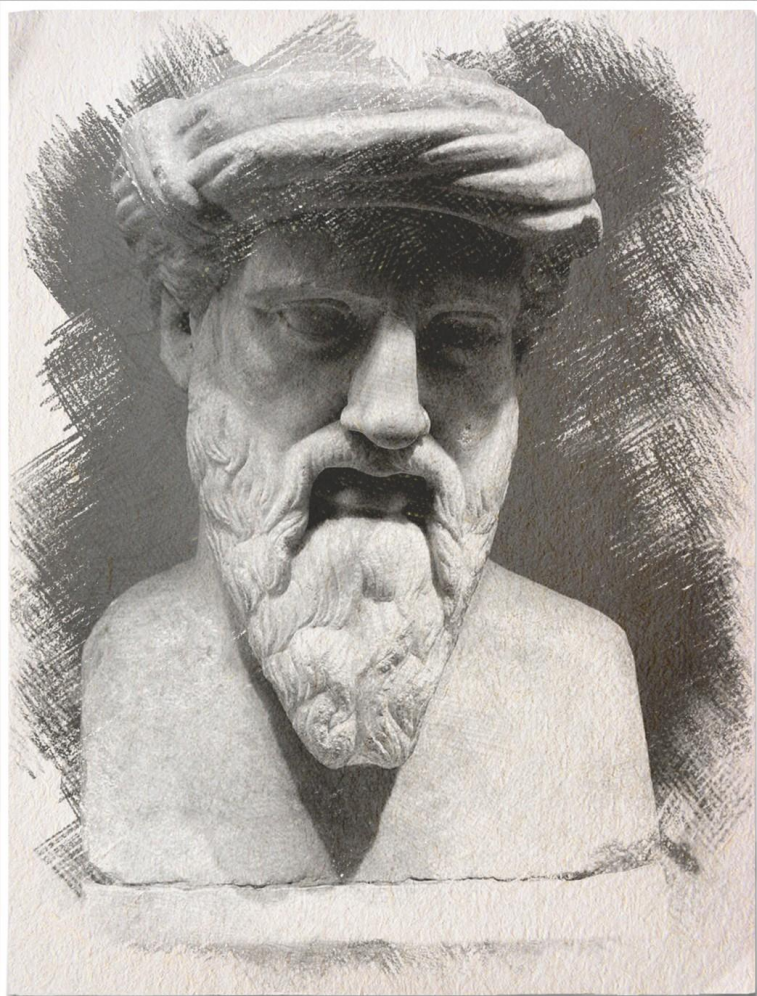
Ningún hombre es sabio, sólo Dios.

Fue **Pitágoras** quien, dialogando en Sición (antigua ciudad griega) con León, el tirano de los fliasios (de la pólis griega Fliunte), **se llamó a sí mismo filósofo y**, tal y como también nos cuenta Diógenes Laercio (el cual recoge el testimonio de Heráclides del Ponto, un discípulo de Platón, otro filósofo), **afirmó que “nadie era sabio, sólo la divinidad”**. Filósofo, en cambio, es “el que ama la sabiduría”.



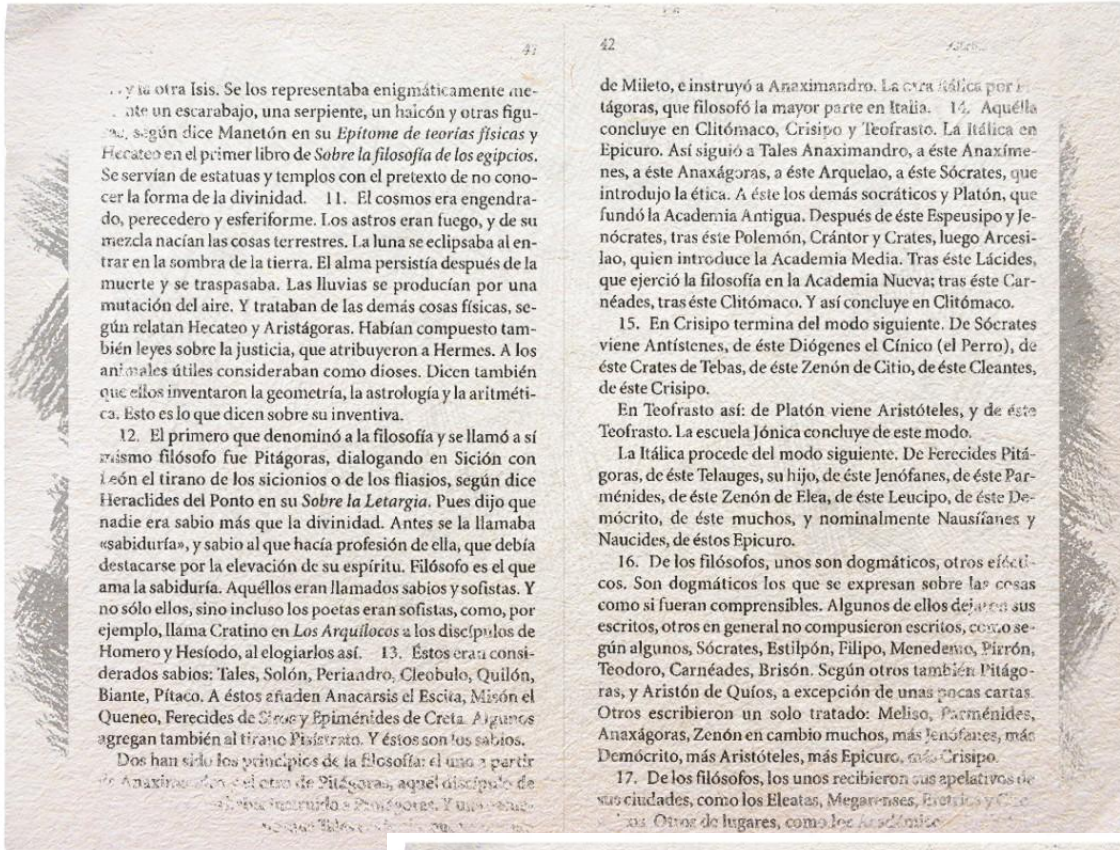
Mapa del Istmo de Corinto donde puede verse Fliunte, a la izquierda, y Sición, más arriba.

León, que estaba maravillado del talento y de lo bien que se expresaba Pitágoras sobre cuestiones complejas, le pidió que le explicara qué era eso de la filosofía, a lo que el filósofo quiso responder -nos cuenta Cicerón- **comparando la vida humana con una gran feria** (concretamente, las grandes fiestas de Olimpia, donde se celebraban antiguamente las Olimpiadas, fiestas nacionales que juntaban a todos los griegos). A esos lugares, **acudían muchos hombres a hacer negocios**, “intentando obtener una ganancia comprando y vendiendo”; estaban también, por supuesto, aquellos que acudían a tratar de **“alcanzar la gloria y la celebridad de la corona de la victoria con sus cuerpos entrenados”**; pero aún había otro tipo de personas allí.



Pitágoras de Samos (569-475 a. C.), el primero en llamarse a sí mismo "filósofo", al menos según una tradición que se remonta a Heráclides del Ponto.

El tercer tipo de personas que acuden a esas fiestas suelen ser menores en número, y no son **“esclavos de la gloria o del dinero”** sino que acuden meramente para ver lo que ocurre: esos últimos son los filósofos, que “se dedican con pasión a **examinar la naturaleza de la realidad**”, **sin buscar nada para sí**. Para Pitágoras (como después también para Aristóteles, otro filósofo importante) estaba claro que tanto en las ferias como en la vida, **“la contemplación desinteresada y el conocimiento de la realidad son actividades que superan con mucho a todas las demás”**.



Diógenes
Laercio, *Vidas y
opiniones de los
filósofos ilustres*,
traducción,
introducción y
notas de Carlos
García Gual,
Alianza
Editorial,
Madrid, 2007,
pp. 46 y 47
(Libro I, 12).

Cicerón,
*Disputaciones
tuscultas*,
traducción de
Alberto Medina,
Editorial Gredos,
Madrid, 2005, pp.
391-392 (Libro V,
6-10).

